

Parecen los Alpes, pero está en Cataluña: así es el pueblo a menos de 2 horas de Barcelona que tiene uno de los paisajes más bonitos de España

Una combinación de vida local y paisaje de alta montaña a más de 1.200 metros de altitud



Pueblo catalán que parece los Alpes. WILL GONZÁLEZ / UNSPLASH

A.S/TRESB

Hay un punto del **Pirineo** donde el paisaje rompe con lo habitual: una llanura a más de **1.200 metros** de altitud, un lago en pleno centro urbano y una panorámica abierta poco común en la montaña.

A menos de **dos horas de Barcelona**, este enclave de [Cataluña](#) destaca por combinar naturaleza, vida local y cercanía a varias estaciones de esquí, en un entorno que muchos comparan con los **Alpes**.

¿CUÁL ES EL PUEBLO DE CATALUÑA QUE PARECE LOS ALPES?

En el extremo norte de **Cataluña**, junto a la **frontera con Francia**, hay un municipio que resume bien esa imagen de lago, llanura y montaña que sorprende en el Pirineo. Se trata de **Puigcerdà**, capital de la **Cerdanya**, situada a unos **150 kilómetros** de Barcelona.

El trayecto desde la Ciudad Condal se sitúa en torno a las dos horas por la **C-16**, una de las principales vías de acceso. El municipio cuenta con **10.053 habitantes**, según datos del **Idescat**, y se ubica a **1.202 metros de altitud**, un factor clave para entender tanto su clima como su paisaje.

Aquí el terreno se abre en una **gran llanura** rodeada de cumbres, algo poco habitual en el Pirineo. Esa amplitud visual se percibe desde el primer momento y es uno de los elementos que más llama la atención al visitante.

El **lago de Puigcerdà** actúa como eje del municipio y como punto de encuentro. Con un perímetro de unos **540 metros**, está rodeado de zonas verdes, bancos y caminos. Uno de los paseos más habituales es la **Ruta dels Enamorats**, un recorrido sencillo junto al agua y zonas arboladas que se puede hacer en pocos minutos y que suele concentrar tanto a vecinos como a visitantes.

A menos de 20 minutos en coche, **La Molina** y **Masella** suman más de **130 kilómetros esquiables**. Esta cercanía convierte a Puigcerdà en una **base cómoda** para moverse por la zona y combinar **actividades de montaña** con un núcleo urbano con servicios.

PUIGCERDÀ: HISTORIA Y TRADICIÓN EN EL CORAZÓN DEL PIRINEO

Puigcerdà fue **fundada en 1177** por **Alfonso I el Casto** con el objetivo de consolidar el control de la Cerdanya. Su proximidad a Francia la convirtió durante siglos en un enclave estratégico, tanto a nivel comercial como administrativo.

La ciudad estuvo rodeada por **una muralla** con varias puertas de acceso. Hoy apenas quedan restos visibles, aunque el trazado del **centro histórico** mantiene esa estructura. Pasear por sus calles permite entender cómo se organizaba el municipio en sus orígenes.

La **plaza de Santa María** ocupa el espacio donde se encontraba la antigua iglesia parroquial, destruida en el **siglo XIX**, y sigue siendo uno de los puntos de mayor actividad. Muy cerca se encuentran

algunos de los edificios más representativos, como la **iglesia de Sant Domènec**, del siglo XIV, que actualmente acoge servicios culturales; y el **campanario de Santa María**, uno de los elementos más identificativos del perfil urbano y accesible como mirador.

El municipio también ha tenido presencia en la literatura reciente. Carlos Ruiz Zafón situó parte de **El juego del ángel** en la Cerdanya y se inspiró en imágenes como el lago de Puigcerdà helado, que aparece en la novela.

QUÉ VER Y HACER EN PUIGCERDÀ Y SUS ALREDEDORES

El lago es el punto de partida más habitual, aunque la visita no se limita a este espacio. El **Museo Cerdà**, ubicado en el antiguo convento de Sant Domènec, permite conocer la historia de la comarca. La entrada es gratuita y se puede visitar de martes a sábado en **horario de mañana y tarde** durante la semana, con apertura solo por la mañana los domingos.

También se organizan **visitas guiadas** por el centro histórico, con una duración de entre una y dos horas, y precios que suelen rondar los **10 euros**, una opción útil para contextualizar el recorrido.

Debido a la amplitud del paisaje y al elevado número de horas de sol que registra la Cerdanya, las **actividades al aire libre** concentran buena parte del interés. Hay **rutas de senderismo** para todos los niveles: desde recorridos sencillos entre Puigcerdà, **Guils de Cerdanya** o **Llívia**, que se pueden completar en un par de horas, hasta opciones más exigentes como la **ascensión al Puigpedrós** (2.914 metros), que puede requerir aproximadamente unas **siete horas**.

Entre las excursiones más habituales se encuentra el **lago de Malniu**, en el término municipal de **Guils de Cerdanya**. Se puede acceder en coche, aunque el **aparcamiento** es de pago. Desde este punto parten rutas señalizadas y accesibles.

La oferta se completa con el **mercado dominical** en el centro y una gastronomía muy ligada al producto local. Para una comida más especial, **La Borda del Ceretà** trabaja la cocina ceretana y de proximidad, con platos como el **fricandó**, los **arroces a la llauna de butifarra** y ceps o el bacalao.

En un registro más informal, **TapaNyam** propone **tapas elaboradas** y platos para compartir, con opciones como carnes, embutidos y recetas

reinterpretadas, en un ambiente más desenfadado. El **precio medio** en ambos casos se sitúa entre los 30 y los 40 euros por persona.

Puigcerdà reúne así en pocos kilómetros paisaje abierto, **patrimonio histórico** y acceso directo a actividades de montaña, con una **conexión rápida con Barcelona** que facilita escapadas de uno o varios días.